

Las Cooperativas en Alemania

EL LUGAR QUE SE ASIGNA A LAS COOPERATIVAS EN LA ECONOMIA DEL MERCADO

Alemania es un país muy evolucionado y desarrollado bajo todos los puntos de vista y al tratarse del cooperativismo una primera cuestión que se nos plantea es cuál es el lugar que se asigna a las cooperativas en una economía moderna, dinámica y social. La necesidad imperiosa de progresar constituye un hecho y un fenómeno que no podemos descartar y no cabe duda que el proceso de lucha por la existencia nos ha conducido a la adopción de unas leyes de juego más o menos humanizadas que hoy en los dominios de la economía denominamos la concurrencia. Esta concurrencia contempla en el fondo una competencia y una selección natural, que subsisten independientemente de la voluntad humana mientras el hombre se enfrenta con unas aptencias ilimitadas y unos recursos escasos.

Hay que admitir que la concurrencia acelera el progreso, contribuye a incorporar al patrimonio común en los plazos más ciertos posibles los frutos de la investigación y de la técnica y sirve de elemento motor del desarrollo económico: no solamente contribuye a trabajar a costos decrecientes sino también a arribar del mercado aquellos productos menos apetecidos o interesantes, a adecuar la producción a las aspiraciones y necesidades sentidas por los hombres. Por eso la CONCURRENCIA constituye un objetivo común a concepciones tanto colectivistas como liberales en el mundo de las preocupaciones económicas.

No vamos a decir que la CONCURRENCIA se presenta a nuestros ojos como algo immaculado e impoluto si miramos al pasado: ha sufrido degeneraciones y uno de los términos de su evolución ha sido precisamente la eliminación más o menos violenta de cuanto pudiera impedir su propia evolución con tendencia irrefrenable al Monopolio. Si por cooperativismo queremos entender un proceso orgánico de experiencia a la consecución de fines humanos en la economía, será preciso hoy que se acepten las leyes de la economía del mercado y por consiguiente la concurrencia. La empresa cooperativa puede y debe actuar regulando la concurrencia y evitando por ello aquellas circunstancias y condiciones que en el pasado han hecho tan intolerable a la misma.

Pero para ello es preciso que la empresa cooperativa satisfaga una fracción del mercado suficientemente amplio como para que su acción haga impacto y la organización de las empresas cooperativas sea tal que su firmeza y su estabilidad se aseguren a través de ramificaciones financieras o económicas adecuadamente diversificadas. Así mismo deberá poder proveerse de capitales entre personas y grupos sociales afines mediante el acceso al mercado de capitales y en caso de no ser viable esto último deberá ser acreedora la organización cooperativa a una consideración fiscal concorde con la alta finalidad social que satisface. A las cooperativas se les asigna una función social ennoblecedora en la economía del mercado.

La concurrencia cuyo mantenimiento interesa al bien común no es simplemente la de los precios: en la índole y desarrollo de la vida económica influyen otros factores: la sensibilidad para la adopción de nuevas técnicas, una organización concorde con la evolución de la experiencia humana, una ^{integración} ~~integración~~ económica y social expansiva de los miembros de la comunidad y el paso a la gran empresa sin desvirtuar ciertos valores humanos, — en resumidas cuentas una competencia que impulsa un progreso humano.

Unas cooperativas que pretendieran quedar al margen de los resortes que dan dinamismo y fluidez a la vida económica no parece que hubieren de tener mucha aceptación en la mente y visión de las comunidades desarrolladas, máxime si se tiene en cuenta la experiencia de la empresa pública y la posibilidad de moderar y conducir a la realización de fines morales y sociales a otras formas de organización privada, liberal o capitalista.

Bajo este aspecto de toma de conciencia de los elementos dinámicos de nuestra vida económica hay que tener en cuenta que con el grado de industrialización que ha adquirido o esté a punto de adquirir nuestro continente el saber y la capacidad son factores mucho más importantes que el capital. Las cooperativas tienen que ir tras la implicación de los hombres con capacidad dado que, por otra parte, las posibilidades del crédito son crecientes a través del simple proceso de unión u organización; proceso que así mismo se presenta cada vez con menos focos de resistencia de grupos reducidos. Cada día se encuentra la empresa moderna en mejores condiciones de despliegue y crecimiento si cuenta con hombres capaces de gestión independientemente de su condición o procedencia económica singular.

Decimos estar en pleno régimen capitalista, pero no debemos echar en olvido las opciones que la socialización actual ofrece a quienes realmente fueran capaces de ofrecer unas perspectivas de verdadero desarrollo económico, sin cuyo requisito la simple cobertura de valores humanos más o menos estancos tampoco satisface al hombre actual.

Sorprende el que con unanimidad evidente en el seno de un pueblo desarrollado, como es el alemán, los dirigentes sociales o sindicales no menos que los portavoces y representantes de organizaciones eminentemente sociales, cuales son las cooperativas, coincidan en subrayar como la primera necesidad y objetivo el mantener vía abierta para afianzar e incrementar su actual nivel económico mediante la aceptación de las servidumbres más o menos incómodas o inherentes tanto políticas como sociales.

Diríamos que se desean o se admiten las cooperativas u otro tipo de organizaciones en tanto cuanto constituyan fórmulas adecuadas de desarrollo económico y en este supuesto se comprende las conjunciones de fuerzas a que proceden unos y otros con la promoción de instituciones económicas y financieras con la fórmula ágil de sociedades ~~xxxxxxx~~ capitalistas, si bien sometidas a la ~~xxxxxxx~~ dirección de sus instituciones sindicales o cooperativas.

Como instrumentos de política de crecimiento en la mente de estos dirigentes tienen cabida las cooperativas, la empresa pública y la empresa capitalista privada, concibiendo esta última como una forma o método de la transformación económica: hay que mantener un proceso de mutaciones industriales intermitentes, destruyendo y volviendo a crear, con lo que debe también haber quienes realicen la tarea político-social de recoger las fuerzas de trabajo que quedan libres debido al proceso de "destrucción creadora". Es ésta una de las misiones que se encomienda a las Cooperativas?

Parecen coincidir todos que es preciso luchar contra la aparición de privilegios o moderar los existentes, tanto en el mercado de producción como en el del trabajo. La libertad y la fluidez se consideran indispensables en el terrono político, social y económico. Los hombres en su condición de ciudadanos y también de consumidores deben tener opciones de elección, que no caben aplicar sin el requisito de la concurrencia, que es lo mismo que decir de competencia.

LAS COOPERATIVAS EN ALEMANIA

Alemania ha sido un adelantado en cooperativas. Su organización cooperativa es vigorosa y potente, después de superar la dura prueba del régimen nazi y de la guerra. La educación democrática ha tenido profundas raíces, la preocupación social responde a un estado de conciencia de la impotencia individual frente a los problemas de promoción y bienestar: diríase que cierta tendencia comunitaria, susceptible de administración con unos u otros métodos, está a flor del alma alemana, acentuada cada vez más por el mismo nivel medio cultural elevado del pueblo.

La organización se concibe como un imperativo insoslayable de progreso y de superación, como norma ética de colaboración precisa y multiplica las opciones individuales cuando las organizaciones movilizan a todos y para la gestión hay amplia disponibilidad de hombres capacitados. Diríase que por principio el alemán reserva y encomienda a la colaboración de los demás, es decir, a la organización, un porcentaje muy elevado de sus aspiraciones y de su autonomía personal, integrándose con sus semejantes y aceptando la servidumbre que entraña el tener que contar con otros para lograr el bien común. Las organizaciones sociales se asientan en esta disponibilidad del individuo y a su vez cada entidad sigue manteniendo una zona de planes y de autonomía para encomendar e integrarse en sucesivas concatenaciones.

¿Cuánto se debe a esta actitud tanto de los individuos como de las entidades en el desarrollo económico-social acelerado y brillante? De este espíritu se alimentan las cooperativas y este espíritu tiene también su influencia en otros procesos de mancomunación, de forma con modalidades organizativas diversas siempre se trata de adecuar los medios que utiliza el hombre a las circunstancias, tratanto de conseguir una promoción real por diversos caminos. Así se explica que este pueblo se rehaga y hasta vuelva a superar los niveles precedentes tras cada prueba.

! ! ! ! ! ! ! !

Puestos a señalar los rasgos más fuertes en influyentes en el despegue y desarrollo veloz de este pueblo tenemos que añadir forzosamente otro: la preocupación por la formación cultural y profesional, cuyo desarrollo y actualización constituyen objeto de atención universal y prevalente. Por lo que se refiere a las organizaciones cooperativas la formación cultural y profesional obedece además a una concepción y ponderación específica de la importancia de los valores humanos en todo el despliegue del movimiento cooperativo. Realmente aquí vale aquella definición cooperativa, que calificada al cooperativismo "de movimiento y actividad económica que procede a la acción educativa para tener a punto los valores morales y humanos", o, "movimiento educativo que para promocionar los valores morales y humanos utiliza la acción económica".

Las organizaciones cooperativas velan con esmero y con gran sentido práctico para poder proveerse siempre de hombres adecuadamente preparados para llevar adelante todos sus proyectos.

Aun cuando se hubieran destruido las instalaciones y las oficinas el movimiento cooperativo pudo rehacerse rápidamente gracias a que su espíritu seguía latiendo en los supervivientes que en su día tuvieron una formación adecuada: no importó que quedaran diezmados en el frente doméstico o exterior para poder encender de nuevo la antorcha de fe en el hombre y en la democracia social, que son los soportes de un cooperativismo auténtico.

! ! ! ! ! ! ! !

LA ORGANIZACION RAIFFEISEN

Sin duda la organización cooperativa de más solera e incluso más universalmente conocido y aceptado es la ORGANIZACION RAIFFEISEN, que tiene su origen en Friedrich Wilhelm RAIFFEISEN RAIFFEISEN, alcalde de un pueblo que inició la lucha contra la miseria y los problemas sociales en su distrito, apelando a la organización como testimonio y expresión de caridad, transformándose en autoayuda y solidaridad para acabar en una determinante de la política social moderna. "Uno para todos y todos para uno."

Alemania era un país agrícola cuando se formaron las primeras cooperativas en el siglo pasado. Pero la industrialización no se hizo esperar con todo el cortejo de dificultades de toda índole y mientras RAIFFEISEN orientaba su organización para atenciones del campesino, otro gran hombre contemporáneo del primero, SCHULZE, procedía a la adopción de otras medidas, inspiradas más que en apelaciones caritativas en otros resortes sociales y comunitarios tendentes a fortalecer la iniciativa privada y asegurar un desarrollo mediante la conjunción de esfuerzos de los propios interesados.

Estos dos grandes precursores y promotores del movimiento cooperativo coincidieron en calificar hace más de cien años de insuficientes los métodos y criterios administrativos tanto de la Banca como de las Cajas de Ahorro, la primera identificada con grandes empresas y las segundas excesivamente conservadoras y paternalistas, para llevar a cabo una promoción económico-social de las clases ~~xxxxxxx~~ y de las entidades modestas, en cuyo seno y por cuyo desarrollo había que asegurar la prevalencia de los valores morales y humanos.

Han sido las CAJAS RURALES RAIFFEISEN y los BANCOS POPULARES las providencias y los presupuestos fundamentales que han contribuido al florecimiento de las organizaciones cooperativas del campo y de la pequeña empresa, de la artesanía, del comercio, etc., y sus oficinas y centros cubren todo el territorio de la República Federal apoyando todo el movimiento cooperativo y ultimamente llegando a nuevas fórmulas de acción en conjunción con las organizaciones sindicales con la promoción en común de compañías de seguros y de ^{nuevos} ~~bancos. xxxxxxx~~

Por lo demás hoy los avances y el desarrollo del cooperativismo no se expresa y se cifra con crecientes números de nuevas entidades, sino más bien con la fusión y concentración de muchas entidades cooperativas dando lugar a unidades mucho más potentes. Sin duda es un buen síntoma de vitalidad esta capacidad de transformación y renovación a tono con las exigencias económicas, técnicas y sociales de nuestro tiempo. Esta tendencia es acelerada y aun se desea imprimirle mayor ritmo para que las organizaciones cooperativas sean capaces de desenvolverse airoosamente en la nueva perspectiva del mercado común.

En la República Federal solamente la séptima parte de la población activa trabaja en la agricultura y bosques, estimándose que este porcentaje ha de reducirse aun considerablemente. Las exigencias rurales de ~~xxxxxx~~ tiempo va siendo el luchar contra el superavit en la producción agrícola (mientras que antes se luchaba contra el hambre), lograr una nivelación de salarios en el campo con los de la industria (en lugar de luchar por la liberación de la esclavitud del interés y la usura), y una estructura agraria que posibilite la racionalización de los métodos de trabajo. Actualmente en la mayoría de los pueblos los campesinos forman una minoría. La industria, el comercio y la artesanía aumentan en las zonas rurales. A consecuencia de esto las Cooperativas de Crédito Raiffeisen, tienen que considerar cada vez en mayor proporción las necesidades de la clientela no campesina y efectivamente además de la artesanía, el comercio, la industria rural, los funcionarios, los empleados y los obreros van siendo objeto de atención financiera correspondiente a su nivel económico a través de las cajas y de los bancos cooperativos. La autoayuda, la autoresponsabilidad y la autoadministración siguen siendo los principios inspiradores y los resortes de toda la organización cooperativa.

Las cooperativas de crédito se proveen del dinero que prestan mediante los Depósitos en las cuentas del capital social, de Ahorros Cuentas corrientes, de Depósitos a plazo y depósitos fijos, de Créditos tomados de otros bancos (cajas Centrales) y el dinero se presta en créditos en cuentas corrientes en préstamos a largo plazo, en créditos a través de letras de cambio, en créditos de mercaderías, etc. .

El incremento experimentado por estas entidades a partir de 1952 en que Alemania inició una vida económica normal ha sido muy grande.

Otro botón de muestra de la vitalidad cooperativa pudieran ser las publicaciones regulares de las organizaciones cooperativas, que de esta forma viven implicadas en la comunidad.